

**LA PRÁCTICA DEL SKATE EN EL GRAN LA PLATA: EVENTOS  
DEPORTIVOS, COMPETICIÓN Y GRUPALIDAD**

**THE PRACTICE OF SKATEBOARDING IN GRAN LA PLATA: SPORTS  
EVENTS, COMPETITION AND GROUPNESS**

**Jorge Ricardo Saraví**

[jrsaravi@gmail.com](mailto:jrsaravi@gmail.com)

Centro de Estudios e Investigaciones de Educación Física (CEIDeF).  
Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (IdIHCS)  
FaHCE/UNLP-CONICET.  
Argentina.

**RESUMEN**

Este estudio profundiza en algunos aspectos de la práctica del skateboarding en Gran La Plata, desentrañando su historia y la convergencia de aspectos recreativos y competitivos. El skate ha evolucionado significativamente, alcanzando un hito con su inclusión en los Juegos Olímpicos, lo que ha catapultado su reconocimiento a nivel mundial. El foco del artículo está puesto comprender mejor ciertas cuestiones de los torneos de skate en las localidades de Berisso, La Plata y Ensenada, destacando cómo estos eventos son mucho más que competiciones deportivas: son un medio para la visibilidad política y el reconocimiento social de los skaters. El texto explicita y detalla parte de la metodología utilizada, en particular en relación al análisis de las entrevistas y a la asignación de códigos, realizada con el soporte del programa informático Atlas.Ti. Se concluye que los torneos, vistos como “eventos” en un sentido más amplio del término, se convierten en espacios de sociabilidad y solidaridad. Los participantes buscan la conexión y el encuentro con amigos, adoptando una perspectiva de competencia donde el triunfo colectivo es tan importante como las victorias individuales. Esta forma de competir, paradójicamente solidaria, refleja una manera distinta de entender el deporte. El estudio del skate en esta región permite una comprensión más profunda de las dinámicas sociales urbanas. Los hallazgos sugieren que el skateboarding puede ser un catalizador para procesos de integración, fomentando la ciudadanía activa y el cambio social. A través del lente del skate, se revela cómo la juventud y las prácticas deportivas pueden ejercer influencias en el cotidiano de la vida urbana, así como en la estructura social y cultural de una comunidad.

Palabras clave: Skate, Competiciones, Sociabilidad, Jóvenes, Prácticas corporales

## ABSTRACT

This study delves into the practice of skateboarding in Gran La Plata, unraveling its history and the convergence of recreational and competitive aspects. Skateboarding has significantly evolved, reaching a milestone with its inclusion in the Olympic Games, which has catapulted its recognition globally. The focus of the article is the analysis of skateboarding tournaments in the localities of Berisso, La Plata, and Ensenada, highlighting how these events are more than sports competitions: they are a means for political visibility and social recognition of skaters. The text explains and details part of the methodology used, particularly in relation to the analysis of the interviews and the assignment of codes, carried out with the support of the Atlas.Ti software. It concludes that the tournaments, viewed as "events" in a broader sense of the term, The tournaments, seen as "events", become spaces of sociability and solidarity. Participants seek connection and encounters with friends, adopting a perspective of competition where collective triumph is as important as individual victories. This form of competing, paradoxically collaborative, reflects a different way of understanding sport. The study of skateboarding in this region allows for a deeper understanding of urban social dynamics. The findings suggest that skateboarding can be a catalyst for integration processes, promoting active citizenship and social change. Through the lens of skateboarding, it is revealed how youth and sports practices can influence the social and cultural structure of a community.

Keywords: Skate, Competitions, Sociability, Youth, Bodily practices.

## INTRODUCCIÓN

El skateboarding es una práctica corporal urbana que tiene ya más de sesenta años de existencia, y que actualmente se encuentra en un acelerado proceso de cambios. Esta dinámica se ve reflejada en la cotidianeidad de las propias prácticas, y en los discursos de los skaters. Este texto toma como punto de partida una investigación llevada adelante en la República Argentina, en el conglomerado urbano denominado Gran La Plata, conformado por los distritos de Berisso, Ensenada y La Plata (Saraví, 2019). Para comprender mejor el skate del presente -y en particular sus modos y expresiones en la región, nos parece importante revisar algunos antecedentes históricos, así como algunos elementos que componen su dinámica social, cultural y praxica. Los orígenes estuvieron vinculados a una práctica recreativa, realizada en el tiempo libre de los sujetos, en búsqueda de diversión. En la década de 1960, en Estados Unidos, grupos de jóvenes se lanzaban por las pendientes de las calles de ciudades de las costas californianas o bien invadían las piletas vacías en verano.

Por esa misma época, tuvieron lugar los primeros eventos competitivos de skate, en 1963 en Hermosa Beach y en 1965 en Anaheim (Borden, 2019). Tanto el placer lúdico de patinar, como la competición con podios, ganadores y perdedores, estuvieron presentes de manera simultánea desde el origen mismo de la disciplina.

Fue gracias a un equipo de competidores de Santa Mónica (California), el Zephyr Competition Team (Brandão, 2012; Saraví, 2012) que el skateboarding comenzó a tener mayor difusión mediática. La popularidad que ganaron con el correr de los años quienes integraban el Team -los Z-boys-, no fue solamente por sus habilidades sobre la tabla sino gracias a sus logros deportivos y a los trofeos ganados. La influencia ejercida por esos skaters se expandió más allá de lo local, y gracias a videos que se difundieron fronteras afuera de los E.E.U.U., el skate comenzó a ser más conocido en el mundo en general, incluyendo Argentina. Si bien se trataba de competidores en el sentido estricto del término, estos jóvenes mostraron un estilo transgresor y provocativo que se transformaría en emblema de toda una generación de skaters (Camino, 2012). A partir de esos momentos fundacionales, la dualidad que exhibe al skate deportivo de competición, por un lado, y al skate no reglamentado - no competitivo, por el otro, perdura pese al paso de las décadas.

El skate tiene una breve pero intensa historia, y en ese camino el punto máximo del proceso hacia la aceptación de la competición deportiva estuvo dado por la decisión del Comité Olímpico Internacional (COI), de incluir al skateboarding en los Juegos Olímpicos de Tokio 2020 (realizados en 2021 por efectos de la pandemia de COVID-19). Al incorporarse al skate al calendario olímpico, se generan toda una serie de competiciones deportivas que conducen a procesos de selección entre quienes serán los representantes de cada país en la justa olímpica (generando intensos debates, los cuales no serán analizados aquí por cuestiones de espacio). El punto de partida para este texto es un abordaje del skateboarding desde la perspectiva del deporte. Esto implica por un lado un análisis y un debate conceptual respecto a qué entendemos por deporte; por el otro emerge con fuerza el rol de la competición y los torneos. Sin lugar a dudas ambos aspectos se entrelazan y se vinculan. En nuestro referente analítico, tanto las menciones al skate como deporte, así como alusiones a torneos y

competiciones de la disciplina, figuran entre algunos de los temas más destacados por los entrevistados. Casi todos los actores del ambiente skater, tanto en el Gran La Plata como a nivel nacional, adscriben a considerar que el skate es un deporte. A qué tipo de deporte hacen referencia y como lo entienden (o lo viven) ha sido parte de la tarea de análisis desarrollada (Saraví, 2019). En ese marco, en este artículo nos enfocaremos en un aspecto en particular: analizar torneos locales y como contribuyen a la consolidación de la práctica como disciplina deportiva competitiva, a la vez que tienen un componente fundamentado en la sociabilidad y grupalidad skater.

## **REVISIÓN DE LA LITERATURA**

Antes de comenzar nuestro análisis específico, mencionaremos algunos estudios precedentes. El skateboarding, práctica de deslizamiento que surge en los años cincuenta/sesenta del siglo XX, recién comienza a ser objeto de interés académico en la década de los noventa. Las investigaciones científicas con abordaje desde las Ciencias Sociales, comenzaron en diferentes países del mundo, a partir del interés de indagar de qué se trataba el patinar sobre una tabla con ruedas haciendo de ello un “estilo de vida”. Entre otros autores pioneros, podemos mencionar a Calougirou y Touché (1995) en Francia, Beal (1995) en EEUU, Pegard (1996) en Canadá y Uvinha (1997) en Brasil. Con el correr de los años nuevos estudios fueron siendo presentados, muchos de ellos bajo el formato de tesis, artículos científicos o libros. Las investigaciones desarrolladas abarcan muchas ciudades del globo: Montreal (Pegard, 1996), Montpellier (Laurent, 2008), Nueva York (Chiu, 2009), Tokyo (Glauser, 2010), Tijuana (Almada Flores, 2014), Chicago (Vivoni Gallart, 2010), Los Angeles (Snyder, 2017), San Pablo (Brandão, 2012; Machado, 2017), La Plata (Saraví, 2007), Barcelona (Camino, 2012), Porto Alegre (Rampazzo, 2012), Madrid (Diez García y Márquez, 2015; Sánchez García, 2017), Hong Kong (O'Connor, 2016) y Guadalajara (Hernández-Mayorquin, 2018). La lista es más extensa, sólo hemos querido señalar como se han expandido los trabajos sobre skate basados en estudios referidos a diferentes ciudades.

A continuación, presentaremos sintéticamente algunas investigaciones desarrolladas en

distintos países e instituciones. Vivoni Gallart (2010), aborda en su tesis de doctorado los reclamos de los skaters en la ciudad y como se relacionan con las múltiples fuerzas que participan en la producción y regulación de los espacios en Chicago. Camino (2012) indaga en diferentes aspectos culturales de la práctica en Barcelona, utilizando métodos de la antropología. Cuestiona el componente “transgresión” del skate actual, entendiendo que ha sido cooptado, domesticado e integrado socialmente a través de procesos de deportivización y mercantilización. Li (2017), presenta una investigación respecto al skate en China, ubicando el análisis en un triángulo de fuerzas entre el desarrollo de la sociedad china, la industria cultural emergente del skateboarding y las intervenciones gubernamentales. Laurent (2008), realiza un estudio etnográfico de prácticas skaters en Montpellier en el cual se centra en la conflictividad en el uso del espacio público, que deviene en una forma de expresión y le permite a los sujetos posicionarse en el espacio social, construyendo su identidad en grupos. Entre otras publicaciones de importancia, encontramos el libro compilado por Lombard (2016), titulado *Skateboarding: Subcultures, sites and shifts*, en el que participan investigadores anglófonos con trayectoria en el tema. Partiendo de la base de que el skate es un componente significativo de lo urbano, una fábrica cultural en las sociedades globales contemporáneas y un caso académico interesante, la obra explora diferentes dinámicas culturales, sociales, espaciales y políticas.

Parecería señalarse una cierta tendencia a focalizar investigaciones en el tema de los espacios urbanos, y más particularmente en los skateparks o pistas de skate -considerando que casi ningún estudio podría desprenderse de un análisis que no vincule estrechamente la práctica con el espacio urbano-. Howell (2001), fue uno de los primeros en llevar adelante una línea de análisis crítico, planteando que, si bien los skateparks aparecen como espacios abiertos, en realidad, excluyen a gran mayoría de la ciudadanía, representando un discurso restrictivo de lo público. Concluye afirmando que el skateboarding es excepcionalmente bueno para llamar la atención sobre la naturaleza “discretamente excluyente” del nuevo espacio, un espacio simulado, producido por la vigilancia y dirigido hacia el lucro (Howell, 2001). En otro artículo, Howell (2008), sostiene que más allá de que la construcción de nuevas pistas

es una respuesta a la demanda de la comunidad, muchas ciudades lo hacen en el marco de procesos neoliberales de uso del espacio público, tratando de incentivar comportamientos socialmente aceptados. Raibaud (2012), realiza un estudio en la aglomeración urbana de Bordeaux, y sostiene que los skateparks segregan y discriminan tanto por “sexo” como por “color”. Riffaud, Gibout y Recours (2016), describen, a partir del caso de Montpellier, como el espacio público de los centros de las ciudades es abandonado gradualmente por los skaters más jóvenes en beneficio de un mayor uso de los skateparks. Los discursos de los niños y sus padres muestran que estos lugares de práctica son el escenario de una cohabitación compleja que genera una sociabilidad intergeneracional.

O'Connor (2016), analiza algunos de los desafíos planteados por la apertura de un nuevo skatepark en Hong Kong y la introducción de una regla de uso obligatorio del casco, argumentando que no se trata solo de una cuestión de seguridad, sino también una cuestión de control que representaría de manera simbólica quién tiene control sobre el deporte. Sánchez García (2017) presenta un estudio de la pista de skate “Escombros skatepark” de Madrid, considerando que se trata de un ejemplo positivo de reutilización del espacio urbano por iniciativa propia de la comunidad deportiva, lo cual permite la implicación de todo un colectivo de practicantes de distintas edades. Glenney y Mull (2018) proponen un abordaje conceptual buscando definir al skate de manera holística y ligada al análisis de aspectos espaciales de la práctica. Buscando escapar de la visión dualista, los autores afirman que el skate no se puede definir ni únicamente como deporte ni tampoco como actividad subversiva. Glenney y O'Connor (2019) sostienen que, a diferencia de los otros espacios deportivos y recreativos de la ciudad, los skateparks son lugares híbridos que reproducen elementos urbanos para recrear un simulacro del entorno.

La mayoría de estos trabajos tienen en común que ha sido llevados adelante mediante una metodología etnográfica y cualitativa (Ponciano Núñez et al., 2023; Welty Peachey et al., 2020), al igual que nuestra investigación. Además, muestran otros puntos de contacto en relación con señalar la activa utilización de Instagram, en una estrecha relación de la práctica corporal cotidiana con la vida en las redes sociales y en Internet.

Con el correr de los años, la cantidad de trabajos e investigaciones ha ido incrementándose, y semana a semana se pueden visualizar nuevas publicaciones referidas al skateboarding en revistas y journals. Entre algunos de los trabajos más recientes publicados en Latinoamérica, podemos mencionar el libro de autoría propia, titulado *Jóvenes, prácticas corporales urbanas y tiempo libre. Una mirada desde el skate* (Saraví, 2017), el cual retoma investigaciones desarrolladas anteriormente, con perspectiva etnográfica. Asimismo, una obra de reciente publicación en Brasil, titulada *Skatilex: el skate en las Pampas* (Graeff, Cotting Teixeira y Saraví, 2024), incluye y reúne por primera vez capítulos de autores y autoras brasileños, uruguayos y argentinos que han indagado sobre las prácticas skaters en diferentes ciudades de América del Sur. También son de suma actualidad trabajos presentados en congresos académicos, como los de Donati (2021, 2023), quien lleva adelante relatos de experiencias de la Asociación de skate de Almirante Brown (Provincia de Buenos Aires, Argentina). La tesina de Agustín Prati (2024), desde la ciudad de Concepción del Uruguay -Entre Ríos-, desarrolla un interesante estudio sobre skate y calidad de vida. A su vez, entre las investigaciones más recientes realizadas en la región, se encuentra la tesis de maestría de Roberto Enríquez De La Selva (2024), presentada en el Colegio de la Frontera Norte (México). Dicho trabajo está centrado en analizar las prácticas de apropiación en el skateplaza La Gaviota -Ensenada, Baja California-, en las cuales el espacio público deviene en punto de encuentro, convivencia y desarrollo de identidades culturales de los skaters locales (Enríquez De La Selva, 2024).

Por razones de extensión de este texto no es posible hacer un racconto completo de toda la producción científica sobre la temática, pero sí se puede afirmar que el skate está siendo valorado cada vez más como un tema de investigación científica que puede ayudar a comprender mejor la vida en sociedad, en particular en lo que concierne a las culturas urbanas y a la convivencia en las grandes ciudades del planeta.

#### **MÉTODOS Y PROCEDIMIENTO ANALÍTICO**

El trabajo investigativo en el cual se basa este artículo, consistió en una indagación

El trabajo investigativo en el cual se basa este artículo, consistió en una indagación sistemática y rigurosa sobre la práctica del skateboarding, que fue llevada adelante en tres localidades que conforman la región denominada Gran La Plata (Argentina). Se trata de un conglomerado urbano integrado por los partidos de La Plata, Berisso y Ensenada (Adriani et al., 2011), municipios pertenecientes a la Provincia de Buenos Aires. El objetivo principal fue profundizar en el estudio de las características, sentidos y significados que tiene el skate para quienes lo practican, así como para una parte del resto de la sociedad. Para orientar el trabajo analítico se han considerado diferentes constructos teóricos que podían nortear la tarea.

La Praxiología Motriz se destaca en particular, cuyos postulados fueron empleados para analizar la lógica interna y la lógica externa (Parlebas, 2001). La relación de los sujetos con los espacios (plazas, skateparks, y en particular con el espacio público) se destacó como un importante eje analítico y fueron estudiadas las relaciones con los materiales, con el tiempo y con los otros participantes. Asimismo, se pusieron en diálogo conceptos provenientes de la antropología, la sociología, las ciencias de la educación y la Educación Física. Desde el marco teórico de la Praxiología Motriz, el eje de estudio está puesto en la lógica interna, definida como las características principales o rasgos pertinentes de una determinada situación motriz (Parlebas, 2001). Se trata de un constructo que tiene en cuenta como criterios centrales a las interacciones motrices entre participantes, la relación con el espacio, con el tiempo y con objetos y materiales (Lagardera y Lavega, 2003; Parlebas 2001).

Pero dicho abordaje implica conocer e indagar otra faceta, que es un correlato importante: se trata de la lógica externa, es decir los aspectos contextuales que le otorgan condiciones, valores y significados a una determinada práctica corporal (Lavega, 2002). Al entender ambos conceptos como estrechamente ligados uno al otro, se propone el avance en la comprensión de las relaciones existentes entre la lógica interna y la lógica externa de las prácticas del skate en el Gran La Plata. En este artículo en particular, nos centraremos en un tema que ver con la sociabilidad y con cuestiones de los vínculos humanos que se establecen

y se desarrollan en las comunidades skaters. Concretamente nos referimos a los eventos deportivos, que son muchos más que torneos y competencias, son momentos de encuentro y convivialidad entre los sujetos protagonistas de esta disciplina, tal como lo veremos más adelante.

La elección metodológica para la investigación fue interpretativa y cualitativa (Achilli, 2005, Guber, 2011). Consideramos que esta opción era la más adecuada teniendo en cuenta el interés en la comprensión de la práctica del skate, al mismo tiempo a indagar en el entramado de relaciones con el campo de la Educación Física. El referente empírico estuvo constituido por prácticas en pistas de skate y en otros espacios públicos, así como en clases de enseñanza del skate. Los instrumentos de construcción de datos fueron entrevistas semiestructuradas, observaciones de campo y análisis de fuentes secundarias (documentos, páginas de internet, redes sociales y videos). El referente analítico estuvo constituido por los textos de entrevistas realizadas a diferentes actores del skateboarding local.

El trabajo de campo tuvo su inicio con algunas observaciones de carácter exploratorio que permitieron ir afinando el instrumento de recolección de información. El trabajo de campo tuvo su inicio con algunas observaciones de carácter exploratorio que permitieron ir afinando el instrumento de recolección de información. Las observaciones definitivas se extendieron durante un periodo que abarcó desde marzo a julio del año 2016, a razón de tres veces por semana. La mayoría fueron realizadas en pistas de skate públicas, en particular en Ensenada y Berisso. También se llevaron adelante en lugares de práctica -spots- de la ciudad de La Plata, en particular en “OP” (denominado así por su ubicación en la plaza que se encuentra frente al edificio del Ministerio de Obras Públicas). La mirada estuvo centrada en relevar varios ejes fundamentales, con particular atención a:

- a) Los sujetos; incluyendo aquí tanto a los skaters, como a quienes interactuaban con ellos.
- b) Los espacios, entendiendo no solamente el sector donde se practica skate, sino también los sitios donde los protagonistas se reúnen a socializar, así como también el entorno, el barrio y los alrededores.
- c) Los objetos y materiales utilizados para la práctica o que están estrechamente

relacionados con ella.

d) El tiempo y los tiempos; refiriéndonos aquí a la duración de las actividades.

Estos cuatro criterios mencionados, se veían reflejados en diferentes ítems de una guía de observación, y remiten a las características de la lógica interna (Parlebas, 2001). Todas las observaciones fueron registradas y relevadas mediante fotografías y videos. Asimismo, y para mayor precisión en la recolección de datos e informaciones, se utilizó un cuaderno de campo en el cual se iban registrando minuciosamente todas las acciones de los skaters, tanto individuales como colectivas. En el mismo se fueron haciendo tanto descripciones minuciosas, así como algunas anotaciones al margen, subrayando frases cortas o comentarios, agregando signos de interrogantes y señalando aspectos salientes que parecían de interés. El registro incluía no solo lo concerniente a la práctica corporal y deportiva propiamente dicha, sino también otros aspectos vinculados, tales como la vestimenta de los protagonistas, los modos de relación interpersonales, los rituales, los roles y las tareas, las tácticas y estrategias, etc. Al momento de iniciar la revisión de los materiales recogidos, se realizó una primera lectura general, y luego otra más profunda en la cual se marcaron párrafos significativos mediante el uso de corchetes o de resaltador. Todo ello fue de suma utilidad en el momento de los análisis, para así ir interactuando entre los recortes de las entrevistas y los propios registros de nuestro cuaderno.

Para el estudio de las relaciones del skate con la Educación Física, se llevaron adelante observaciones de clases en una escuela de skate pública y gratuita, la cual forma parte de la plantilla de escuelas deportivas del municipio de la ciudad de Berisso. Para brindar más elementos de análisis al estudio se realizaron entrevistas con docentes, tanto instructores de la disciplina -sin un título pedagógico habilitante-, como profesores de Educación Física. Mediante esa parte del trabajo de campo, se intentó indagar cómo se lleva adelante la enseñanza de saberes en esta práctica corporal, al mismo tiempo que se buscó ahondar en cómo estos procesos educativos -que se desarrollan en el ámbito del skate-, se relacionan con la Educación Física (Saraví, 2020).

Las observaciones se complementaron con entrevistas semi-estructuradas. Partiendo del

contacto con un informante clave, que sugirió algunos nombres. Así se pudo ir definiendo con más claridad quienes iban a ser algunas de las personas seleccionadas. Al igual que con las observaciones, se realizaron un par de entrevistas exploratorias, y finalizadas estas se terminaron de elaborar las diferentes versiones del Cuestionario-guía: una destinada a entrevistas con skaters, otra a personas que no practicaban pero que estaban relacionadas (dueños de skate-shops, familiares de skaters), y una tercera para quienes dictaban clases de skate.

Las entrevistas se extendieron a lo largo de todo el año 2016, y algunas adicionales fueron realizadas en 2018. Fueron entrevistadas en total doce personas, de los cuales once hombres y una mujer: siete eran skaters en actividad y los restantes tenían algún tipo de relación con el skate (incluyendo entre estos últimos a directores de deportes, dueños de skate shops y familiares). Cada entrevista duró aproximadamente una hora -con una duración máxima de 1 hora 40 minutos la más extensa, y 22 minutos la más breve-, totalizando doce horas de archivos en audio.

El trabajo analítico más profundo y más intensivo fue llevado adelante con las entrevistas, y tuvo lugar a lo largo de varios meses, prácticamente durante todo el proceso de desarrollo de la investigación. La primera acción -y de gran importancia-, fue obtener el relato desgrabado de todas las entrevistas. Era necesario que estuviera disponible en su totalidad y de manera textual. El análisis comenzó con una lectura general de las entrevistas, en la cual íbamos señalando con diferentes colores los párrafos que contenían algunos conceptos, palabras claves, ideas centrales, vinculados a los objetivos de la investigación. Con todo ello se fue organizando una lista provisoria que llegó a conformarse con un total de 104 elementos. Este trabajo previo, introductorio, nos sirvió para armar y definir algunas de las categorías que utilizaríamos a posteriori. Pero era necesario que el trabajo de análisis fuera aún más riguroso y profundo, aspectos que explicitaremos un poco más adelante. La utilización de las fotos y videos registradas durante las prácticas skaters en Ensenada, Berisso y en La Plata cobró también importancia. El material fue ordenado en carpetas de acuerdo a las fechas de registro y al espacio público o skateparks en que habían sido efectuadas las tomas. Luego, aquellas

fotos que resultaban de mayor valor para el análisis fueron visualizadas minuciosamente a través del zoom del programa de Windows (visualizador de fotos). Ambas tareas se llevaron adelante casi al mismo tiempo que el proceso de análisis de los textos de los discursos, que será explicado con mayor detalle en el apartado siguiente.

### **EL PROCESO DE ANÁLISIS**

Para esta investigación se tomó como referencia la “Teoría Fundamentada” o “Grounded Theory” (Strauss y Corbin, 2002). Entre sus preceptos básicos se trata de desarrollar los conocimientos inductivamente, a partir del corpus de datos y no solo a partir de un marco teórico predeterminado. El punto de partida son los emergentes, que por ejemplo en investigaciones como la aquí presentada, podrían ser ciertos elementos que surge en los discursos de los entrevistados y en los registros de campo. En esta perspectiva la teoría se construye a partir de lo que nos brinda el análisis de los materiales obtenidos en el trabajo de campo, siempre mediados por la sensibilidad teórica del investigador. Se trata “no sólo de generar teoría, sino también de fundamentarla en los datos” (Strauss y Corbin, 2002, p. 17). En la propuesta original de Glaser y Strauss (1967), que fueron quienes sistematizaron inicialmente esta forma de investigar, todo surge de los datos. Pero esta mirada fue modificándose con el correr de los años hasta llegar a una orientación metodológica más actual, la que podríamos considerar como “mixta”: el emergente es clave, pero a su vez los presupuestos teóricos del investigador también tienen su peso. Es así que no todo el conocimiento surge del propio terreno (Strauss y Corbin, 2002). En este caso, al avanzar en diferentes momentos del trabajo de análisis se buscó cuidadosamente no fue imponer ideas a priori -preconcebidas-, sino construir conocimientos teniendo en cuenta la propia mirada de los actores.

Como soporte para la tarea, y dada la magnitud de la misma, fue tomada la decisión de utilizar un software de manejo de datos cualitativos. La elección recayó en el ATLAS.ti, programa de análisis cualitativo de datos asistido por computadora (QDA o Qualitative Data Analysis, de acuerdo a su denominación en inglés). Este programa fue creado para trabajar con

diferentes tipos de materiales, tales como textos, audios, imágenes y videos. Originalmente desarrollado en Alemania, está disponible para su uso desde el año 1993, en que se presentó en sociedad la primera versión. La utilizada en este caso fue la versión 7, la primera en idioma español y cuyo lanzamiento tuvo lugar en junio del 2013 (Abarca Rodríguez y Ruiz Calderón, 2014). Si bien existen otros tipos de programas para el análisis cualitativo, es necesario señalar que el uso del ATLAS.ti se está expandiendo cada vez más en medios académicos, siendo reconocido como una herramienta extremadamente confiable. La utilización de este tipo de software se encuentra en pleno desarrollo y está permeando las prácticas de investigadores en todo el mundo (Muñoz Justicia y Sahagún Padilla, 2011). El manejo de este software llevó un cierto tiempo, y se logró mediante consultas a especialistas y asistiendo a un seminario específico en la temática, en la UNLP. Una vez que se logró la familiarización con el uso del ATLAS.ti, la primera acción fue cargar directamente los archivos de texto de todas las entrevistas en el programa. A tal efecto fue creada una "Unidad Hermenéutica", que es la designación que recibe el tipo de archivo donde se guarda la información dentro del ATLAS.ti.

Una vez efectuada esta carga, el trabajo de análisis propiamente dicho se inició con una minuciosa relectura del corpus de discursos de los entrevistados. El objetivo fue ir asignando códigos a frases y-o párrafos de las entrevistas de la manera lo más rigurosa posible. La tarea consistía concretamente en realizar la "codificación", lo cual se trata de buscar sectores del texto o de los textos que compartan una misma idea para asignarles un código en común.

Esta acción remite a empezar a reconocer y otorgarle sentido a los discursos, es decir comenzar poco a poco, a través de pequeños pasos, a llevar adelante una parte significativa de la tarea analítica del investigador, es decir a interpretar. Metodológicamente esto consiste en llevar adelante una normalización, estandarización y codificación de los materiales recogidos, lo cual agiliza a posteriori el trabajo, en particular porque facilita el acceso a los datos y su tratamiento. Este procedimiento no se trata de cuantificar: “Al hablar sobre análisis cualitativo, nos referimos no a la cuantificación de los datos cualitativos, sino al proceso no matemático de interpretación, realizado con el propósito de descubrir conceptos y relaciones

en los datos brutos y luego organizarlos en un esquema explicativo teórico” (Strauss y Corbin, 2002, p. 20). Se trata de una tarea que permite luego una recuperación más rápida y ordenada de esos párrafos de entrevistas a los cuales les fueron asignados diferentes códigos.

En nuestro caso concreto, a medida que se iban analizando y asignando códigos a cada una de las entrevistas, las categorías iban creciendo en número. Este proceso de asignación de códigos es un proceso que suele ser lento. Se trata de la construcción de categorías, donde el investigador debe contrastar, pensar y reflexionar constantemente mientras va avanzando en el trabajo con el referente analítico. El proceso de codificación es un primer paso que permite construir teoría antes que querer comprobarla (Strauss y Corbin, 2002). En este caso, algunas entrevistas habían sido objeto de una lectura preliminar previamente a incorporar el ATLAS.ti al proceso de investigación, mediante párrafos que iban siendo señalados con colores y con ciertas frases o palabras que eran marcadas en negrita. A pesar de ello, nos pareció necesario efectuar una segunda lectura de todos los textos a la luz de las categorías más recientemente incorporadas. Así es que fueron leídas en su totalidad, casi al mismo tiempo que íbamos categorizando (asignando códigos). Finalizada toda esta tarea analítica, se realizó el proceso de triangulación y luego la escritura propiamente de la investigación, aspectos que no serán presentados en este artículo por cuestiones de extensión.

## **RESULTADOS**

A modo de actualización, en los últimos años el skate competitivo ha obtenido algunos progresos en diferentes planos en la República Argentina. A partir de la inclusión de la disciplina en el calendario en los Juegos Olímpicos, se han realizado en nuestro país numerosas competiciones de alto nivel, a la vez que los deportistas argentinos han comenzado a obtener logros de importancia. A nivel nacional esta disciplina se incorporó a los Juegos Nacionales Evita en la edición 2022. En noviembre de ese mismo año, Argentina recibió los World Skate Games (organizados por la Confederación de Patín, pero incluyendo competiciones de skate), y las pruebas de skateboarding en su modalidad Vert, se llevaron

adelante en la sede de la ciudad de Buenos Aires. En mayo de 2023 se realizó en la provincia de San Juan -Argentina-, un torneo clasificatorio para los Juegos Olímpicos de París 2024, el World Skateboarding Tour, en una nueva pista construida especialmente (Skatepark Pocito). Estos eventos de carácter internacional, dan difusión y proyección en los medios, contribuyen afirmando el reconocimiento del skate como deporte-espectáculo y deporte de alto rendimiento. Gran parte de los skaters de La Plata, Berisso y Ensenada, suelen tener poca información sobre ellos y a la vez tampoco exhiben mayor interés en conocer los resultados o seguir las transmisiones. Algunas de estas cuestiones serán analizadas más adelante en relación a las diferentes formas de resistencia de los skaters a procesos de deportivización del skate regional.

Entendiendo que la organización de torneos constituye un aspecto significativo en los procesos de deportivización del skate, se introduce una breve historia de la competición nacional y regional. Los primeros torneos de los cuales se han encontrado registro tuvieron lugar en 1979 en la ciudad de Mar del Plata. En dicho año “se organizan los primeros Teams o equipos y aparecen los primeros campeones y campeonatos y se verifica el apoyo institucional del estado municipal y de las marcas comerciales” (Mónaco y de Diego, 2015, p. 1). Es muy probable que este haya sido el primer torneo de skate realizado en Argentina, que haya sido registrado oficialmente. La primera actividad competitiva en la región del Gran La Plata, “Primer torneo abierto de skateboard” -modalidad vertical-, tuvo lugar en el skatepark techado La Alambrada en mayo de 1989 (Hot Locals, s/f). La organización de torneos y competencias con una cierta sistematicidad se registran en la región recién a partir del año 2010. Como inicio de este período podemos tomar como hito significativo dos competiciones: a) “Primer torneo de skate”, que tuvo lugar en el skatepark de la ciudad de Ensenada, mayo de 2010. b) “Campeonato de skate en la ciudad de La Plata”, realizado en el skatepark de las calles 32 y 26 de La Plata, julio de 2011. Desde esas fechas hasta el presente se realizan en la región en diferentes skateparks públicos y con una cierta continuidad, entre uno y tres torneos por año.

En general los entes organizadores de estas competiciones suelen ser los municipios. Pero

muchos skateshops, marcas de tablas de skate o de accesorios, negocios de venta de ropa y fábricas de zapatillas, participan de una u otra manera financiando, acompañando y avalando. Se trata de una confluencia entre emprendedores skaters, participación de privados marcas de productos de skate, y el Estado (las municipalidades). Las marcas y las empresas que fabrican o venden productos específicos han estado presentes a lo largo de toda la historia del skate competitivo (Cretin, 2007). Ya a comienzos de los setenta, en California, los jóvenes competidores del Zephyr Competition Team (Z-boys) eran apoyados por un negocio de venta y fábrica de tablas de surf (Saraví, 2012). En Argentina, a fines de la década del setenta comienzan a aparecer las primeras colaboraciones de este tipo, tal como dan cuenta Mónaco y de Diego (2015) en su estudio sobre el skate en Mar del Plata: “se organizan los primeros Teams o equipos y aparecen los primeros campeones y campeonatos y se verifica el apoyo institucional del estado municipal y de las marcas comerciales. Cabe mencionar la Feria del Skate del ’79, donde fabricantes, comerciantes y medios especializados se reúnen con el skate como tema común” (Mónaco y de Diego, 2015, p. 1).

Entre quienes han promovido activamente la organización de torneos en los últimos diez años en el Gran La Plata se encuentra la página web platense Hot Locals. Definida como “un Portal de Internet que centraliza y difunde el skate desde la ciudad de La Plata, hacia toda la Argentina”, cuenta con un equipo de competidores, conformado por reconocidos skaters de la región. Además de la realización de exhibiciones y clínicas, entre los servicios ofrecidos ocupa un lugar destacado la organización de Campeonatos de Skate. Otro torneo que se suele realizar en la región (y con una cierta regularidad desde hace ya unos años), es la denominada “Copa de los Barrios”, organizada por la escuela de skate de Berisso con el apoyo de la Dirección de Deportes de dicho municipio. Esta competición se lleva adelante con el objetivo de brindarles posibilidades de promoción deportivas a los jóvenes competidores locales. Entre otros aspectos que van más allá de los resultados deportivos del torneo, uno de los organizadores expresa que: “Estamos todos esperando que salga bien y todos tirando para el mismo lado ... Los pibes están esperando la Copa de los Barrios y termina y ponen en Facebook ‘salió un éxito’, y como eso es un logro en conjunto, entonces ahí es cuando,

consigo la forma de sumarlos, de sumar gente” (entrevista personal, 8 de febrero, 2017). En valor que tiene este torneo para los skaters de la localidad.

En relación al concepto “evento deportivo”, explicitaremos brevemente el proceso metodológico que nos llevó a definirlo, considerando que se trató de una unidad de sentido que fue adquiriendo gran relevancia a lo largo de esta investigación (Saraví, 2019). Entre otros aspectos significativos, las relaciones entre los sujetos/actores que practican skate han sido temas que vertebran tanto los discursos recogidos como lo analizado en las entrevistas, a la vez que coincide con lo observado en el terreno -en particular durante el desarrollo de torneos y-o competencias-. Aspectos como la importancia de los “eventos” y de la organización de los mismos adquiere una importancia significativa en el ámbito del colectivo skater y en su vocabulario cotidiano. Se trata de un acontecimiento social que está estrechamente ligado a reunirse con amigos y de converger con el grupo; en síntesis, de socializarse. Tal como veremos más abajo, se trata de una práctica social y de un encuentro que va más allá de la competición propiamente dicha, es decir que incluye las acciones corporales y motrices vinculadas al competir, pero es mucho más amplio.

Asimismo, es necesario mencionar que “evento deportivo” no es sólo una categoría nativa, sino que también aparece en algunas referencias bibliográficas específicas de estudios sociales del deporte. Por ejemplo Sánchez Sáez (2019), quien destaca la capacidad que tienen este tipo de actividades en cuanto a dejar un legado para la comunidad que los organiza, provocando sentimientos de orgullo e identidad en los habitantes locales. De manera más puntual, Soler, Pelegrín y Díaz (2017), estudian el impacto de la organización de un evento de skateboard a nivel económico, social, físico-deportivo y medioambiental en la ciudad de Zaragoza. Mediante la realización de un grupo de discusión con distintos profesionales del sector deportivo, llegan a la conclusión que ello permite potencialmente el incremento del número de practicantes de la disciplina y en el uso de las instalaciones destinadas al skateboard, así como también produce beneficios sociales de la promoción de actividades deportivas y una mejora de la imagen del municipio/de la ciudad (Soler, Pelegrín y Díaz, 2017).

En el siguiente cuadro, extraído de nuestra investigación, y realizado mediante el soporte del

Atlas.Ti, el lector podría visualizar algunos de los Códigos que surgieron con mayor potencia heurística en relación a la temática que se aborda en este texto.

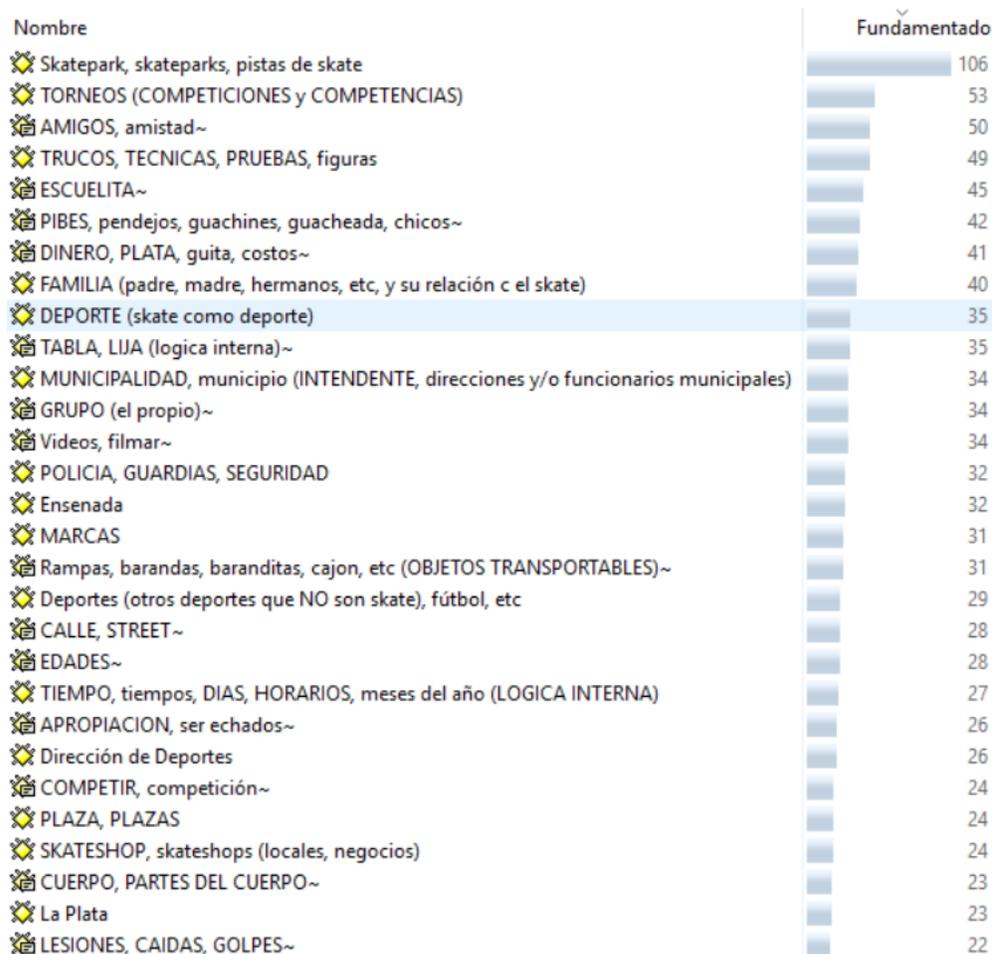


Gráfico 1: Captura de pantalla de la herramienta “Administrador de códigos” -Atlas.Ti-.  
 Autoría propia, 2019.

Tal como se puede observar en el gráfico, los torneos y competencias aparecen en el top de intereses de los skaters locales. A esto se suma a continuación la importancia de los amigos, de la amistad y por ende, de todas las situaciones de encuentro social ligadas y asociadas a la práctica skater. Las relaciones humanas y los vínculos cercanos también se expresan con

fuerza cuando se hace referencia a “los pibes” (que son ni más ni menos que los miembros del propio colectivo). El grupo y la grupalidad aparecen asimismo como emergentes de valor al momento de analizar los textos de los discursos de las entrevistas. Y en ese orden de importancia, se observa que considerar al skate como deporte es una constante en el mundo de los skaters locales. Casi todos los actores del Gran La Plata (podríamos decir que a nivel nacional), adscriben a considerar que el skate es un deporte. Esto refuerza sin lugar a dudas el rol jugado por la competición y los torneos, considerando que ambas cuestiones se entrelazan y se vinculan. Entender/enfocar al skate como deporte, implica un debate conceptual respecto a qué se entiende por deporte. Para ello hay que ponderar cuestiones desde marcos teóricos, pero a la vez y necesariamente, tratando de considerar a qué tipo de deporte hacen referencia los skaters y como lo entienden. Este trabajo analítico ya ha sido llevado adelante en otro artículo de reciente autoría (Saraví, 2024), por ello no se profundizará en esta ocasión.

La sociabilidad skater aparece con fuerza en la organización de los eventos deportivos de la región. Simmel (1983) lo explicitó con claridad, al decir “una sociedad propiamente dicha, es estar con otro, para otro, contra otro que, a través del vehículo de los impulsos y de los propósitos, forma y desarrolla los contenidos y los intereses materiales o individuales” (Simmel, 1983, p. 168). En este trabajo se utiliza el concepto sociabilidad con un sentido y un alcance práctico, como una herramienta, y no como una abstracción teórica (Vega Torres, 2015). Es decir, buscando que sirva para comprender las formas de organización de la vida en sociedad, valorando los alcances para las ciencias sociales (Vega Torres, 2015). Se trata de algo que construye y define a un grupo, razón por la cual también nos parece pertinente y complementario el uso del concepto grupalidad (Souto, 2000), desarrollada de manera estrecha e indisolublemente ligada a la práctica. Andar en skate es algo que reúne a las personas. Si bien a veces es posible patinar solo, en las observaciones realizadas siempre se pudo ver con claridad un acompañamiento de parte de otros: dialogando, intercambiando, compartiendo un sándwich, discutiendo respecto a cuestiones de skate, o simplemente estando allí, acompañando. Ese es el entramado en el cual se sustenta la práctica del skate.

Implica una fuerte cohesión de grupo, un sentido de pertenencia. Las acciones de los skaters soporte del tendrían otro sentido y significado si no existiese el grupo y las relaciones humanas que se generan en su seno. Gran parte de la potencia de la actividad reside en esa grupalidad.

Algunos de los torneos incluyen enfoques o sentidos que van más allá del estrictamente deportivo-competitivo, como por ejemplo el que tuvo lugar en noviembre 2010 en el Playón Municipal "Padre Cajade" (Berisso). En dicha ocasión, y mediante la organización de una competición de skate, los jóvenes practicaban en una plaza y solían ser expulsados del espacio público, encontraron la manera de manifestarse a favor de la construcción de la pista pública (hasta ese entonces inexistente). Juliano describe ese momento como de mucha efervescencia: “se acercó gente a ayudar, gente de la Dirección de Juventud, yo hasta no entendía nada de nada, yo era un deportista ahí, empezamos a juntar gente, llegó un momento que era mucha gente en el playón” (Juliano, entrevista personal, 8 de febrero, 2017). Los jóvenes skaters berissenses que buscaban canales para expresarse y manifestar sus necesidades, en este caso lo hicieron a través de una actividad de skate en su modalidad deportiva y competitiva. Esa forma de expresión se iba transformando en una estrategia política que los exhibía en la comunidad, con reclamos y reivindicaciones claras. Tal como afirma la antropóloga Reguillo Cruz (2000, p. 148) “El tema de la visibilidad es un asunto clave en lo que toca a la reconfiguración de las formas sociopolíticas del mundo. Las culturas juveniles se vuelven visibles”. Salvo la Copa de los Barrios, en el Gran La Plata el resto de las competiciones de skate no tiene un calendario definido ni una única institución o asociación que los promueva. En general estos torneos suelen ser hitos aislados, eventos que comienzan y terminan en el mismo día, sin un calendario que articule a modo de secuencia.

## **DISCUSIÓN**

Los torneos de skate que se suelen organizar en la región no son solamente una competición en el sentido estricto del término (es decir considerando performances, resultados y premiaciones). Son también acontecimientos sociales, entendiéndolos en el sentido más

amplio posible. Se trata de momentos de compartir, de intercambiar, de socializar y de poder encontrarse con otros y otras. Esto emerge claramente cuando se analizan y se ponen en discusión los discursos de los entrevistados al respecto. Por ejemplo, Carlos expresa lo siguiente: “yo siempre traté de entender los torneos como una fiesta, digamos, me pasa eso, porque es una fiesta, y me reencuentro con chicos que no veo hace un montón o que no veo tan seguido” (entrevista personal, 19 de julio de 2016).

Los skaters locales en particular (así como los de Argentina en general), no suelen tener una mirada en la cual se trate de ganar a cualquier precio. No se trata de “aplantar” o “destruir” al contrincante, sino todo lo contrario: los triunfos son con el otro, no contra; hasta los premios también se pueden compartir. Santino opina que “En las mismas competencias, vas a correr a una compe y tenés al otro que está bajando todas y lo aplaudís, eso es, no hay envidia, no, es todo lo contrario” (Santino, entrevista personal, 3 de marzo de 2017). A esta perspectiva de cómo ellos entienden el modo de competir, lo denominamos “competición solidaria”. Es decir que se trata de un deporte en el cual se compite, pero donde (paradójicamente) no se lo hace de manera tan competitiva. Esto que en principio parecería un poco contradictorio, se alinea con la idea de solidaridad, un valor que los skaters consideran clave, y que hemos podido analizar a partir del relevamiento de múltiples maneras de expresar esta concepción en las entrevistas efectuadas. En el vocabulario de los entrevistados apareció con mucha frecuencia la palabra “evento”. Estrechamente asociada a las competencias y a la organización de las mismas, en una primera lectura de los textos desgrabados surgía que en su uso se trataba de un sinónimo de “torneo”. Luego, realizando un análisis más profundo, y poniendo en discusión dicha afirmación, pudimos percatarnos de que se trataba de mucho más que eso. Son referencias claras a encuentros de sociabilidad y de socialización, a la vez que se trata de lugares para hacer contactos, para vincularse, para mostrarse y para exhibirse.

La categoría “evento”, muy utilizada en el mundo del skate en general, remite a un acontecimiento social en el cual hay varios componentes, de diferente orden, que se van sumando poco a poco en el proceso organizativo y durante el transcurso del mismo. Uno de

ellos es la música en vivo, sea con bandas o con un DJ. Otro aspecto suelen ser los puestos de ventas de remeras, tablas, calcos o accesorios. Para la animación es necesario un locutor, que debe ser alguien que conoce de skate. Dado que también se trata de un acontecimiento deportivo, son necesarios jurados, que asignen puntajes en el momento de la competición. Tanto el conductor, quien anima y conduce mediante el micrófono, como quienes integran los jurados suelen ser skaters veteranos o con una cierta experiencia (mejor aún si son reconocidos en el ambiente a nivel regional o nacional). Como elemento infaltable el público, compuesto por amigos de los competidores, por las propias familias, los vecinos del barrio, o curiosos que pasan por ahí y se detienen a observar.

La organización de los eventos tiene una cierta complejidad desde el punto de vista de la logística. Es necesario contar con equipos de amplificación y con micrófonos, tener quien se ocupe del sonido y de la música (un componente imprescindible), un escenario (para el locutor, el DJ, los jueces y para la premiación), contar con médicos y-o ambulancias y personal auxiliar para seguridad o traslado de equipos. A la vez hay que obtener tablas de skate, ropa, medallas o trofeos para entregar como premios, y también lograr la presencia de medios de comunicación (para difusión al evento). En numerosos torneos en la región, las municipalidades suelen aportar infraestructura. En otros casos la participación estatal es menor y se concreta, por ejemplo, sólo a través de publicidad y auspicio.

En los casos en que se cuenta con poca ayuda del municipio, la tarea de quienes organizan es aún más compleja, y los eventos se llevan delante de manera voluntariosa. Jerónimo menciona que pudo realizar varios, gracias a diferentes apoyos, en particular el de su padre: “me acuerdo el primer torneo que hicimos allá ... (mi papá) me decía “no podés ser locutor y jurado, el que da el agua y el que da todo” ... Me ayudó, fui, llamé a unos amigos. Él agarro y me ayudó a instalar el escenario, porque pusimos escenario, parlante, tocaron bandas. Y me ayudó un montón a mí y a mis amigos con la organización” (Jerónimo, entrevista personal, 20 de diciembre de 2018). Las familias apoyan de manera activa, son un sostén importante. En líneas generales los torneos locales suelen tener una organización amateur, y quienes los llevan adelante no cobran a cambio de ello; lo hacen porque son apasionados del

skate, en base al voluntariado propio y al entorno afectivo.

Al ser un acontecimiento social, los eventos pueden brindar ocasiones para comenzar a exhibirse frente a los demás y sacarse los miedos, tal como lo relató uno de los entrevistados. A partir de su participación en su primer torneo en la localidad de Ensenada -cuando era aún niño-, Jerónimo comenzó a motivarse para practicar skate de manera más activa y continua; fue la base de su desarrollo como skater, ese momento le marcó un antes y un después. Un evento puede ser también de utilidad para el investigador interesado en indagar en el mundo del skate: en el transcurso de algunos de estos encuentros, pudimos conocer a quienes serían luego nuestros entrevistados y entrar en diálogo directo con ellos. El evento es un lugar para relacionarse, para mostrarse, para aprender. Para los skaters los torneos adquieren numerosos sentidos y significaciones. En la mayoría de los casos, el llegar a participar es considerado como el mayor premio posible. Pero también es motivante la posibilidad de ganar premios, que se suelen materializar en objetos como vestimentas, gorras u otros accesorios.

Por el momento, los skaters que viven en el Gran La Plata y que participan en competiciones son amateurs, sólo unos pocos han conseguido vivir del skate durante ciertos períodos de tiempo relativamente acotados. Es el caso de deportistas que devienen a una categoría semi-profesional. Sin embargo, suele suceder que luego emprenden la búsqueda de un trabajo más estable, lo cual puede alejarlos de las pistas de manera temporaria o definitiva. Es probable que próximamente surjan nuevas camadas de skaters que en la región tomen la disciplina como un modo de vida, asumiendo un perfil de deportistas profesionales. Tal como afirma Carraro Machado (2017), cuando sostiene que: “Los agenciamientos favorables a la deportivización del skate implican también el surgimiento de la profesionalización, entonces la práctica en pistas y en rampas se torna cada vez más necesaria para los skaters dispuestos a construir una carrera en cuanto profesionales” (Machado, 2017, p. 191, la traducción es nuestra). El skate se encuentra actualmente transitando por cambios que implican una estandarización de los espacios, lo cual va estrechamente asociado al creciente proceso de deportivización. El sistema deportivo, a través de lo que Brohm (1982, p. 14) ha dado en llamar el “proceso de producción deportiva”, conduce a caminos que se dirigen hacia una

mayor normativización de las prácticas. Algunos skaters se resisten a esas transformaciones contemporáneas. Por un lado, continúan repropiciándose de la calle, manteniendo la práctica street como bandera de libertad, y por el otro reivindican un modo de deporte en el cual -a pesar de que haya rivales y que el ganador sea sólo uno-, es posible “compartir” el triunfo con el adversario. Se trata de un modo de competición en el cual la grupalidad pasa a ser un valor significativo. Es en gran parte por todo ello que, tal como se afirma en los estudios de Graeff Bastos (2012) y Bacic Olic (2014) , el reconocimiento en el ambiente del skate no llega de la mano de ganar torneos, sino especialmente de destacarse en la práctica callejera. El futuro dirá cuál es el camino que signará al skateboarding regional y cual será al respecto el papel que jugarán los diferentes protagonistas.

## **CONCLUSIONES**

El skate, en tanto deporte de competición del Gran La Plata y tal como ha sido estudiado en este trabajo, es multiforme y asume características cambiantes. Los modos de competir varían de un torneo a otro. El reglamento aún no está estabilizado ni definido completamente, las reglas tienen un carácter provisorio y están en discusión. A su vez, en los discursos de los diferentes protagonistas del universo del skateboarding, aparece una crítica al enfoque del deporte como mercado y mercancía, al mismo tiempo que se pone en evidencia otra forma de entender a la competición deportiva. La idea clásica de competir no satisface plenamente a todos los practicantes de skate, y si bien la mayoría lo entiende como un deporte, consideran que la exaltación de la victoria no debería destacarse como un elemento central entre los aspectos competitivos.

Muchos skaters de la región -y de Argentina en general-, se resisten a que la competición deportiva se posicione de manera protagónica en el mundo de las prácticas del skate. Esta oposición tiene que ver -por lo menos parcialmente-, con la posibilidad de perder algo de lo que más valoran: el grupo y las relaciones de amistad que se generan. La aparición de rivalidad entre quienes luchan por trofeos y medallas parece ir en contra de ello. Es por eso que claman, postulan, para que en el skateboarding se privilegie otro modo de competición:

más solidaria, donde el triunfo del contrincante pueda transformarse en una alegría propia y viceversa.

Los skaters locales reivindican una forma de deporte en la cual, a pesar de que haya rivales y que el ganador sea sólo uno, sea posible “compartir” el triunfo con el adversario. En ese marco, emerge de manera significativa el tema de la sociabilidad y la grupalidad. El grupo y quienes forman parte de él son fundamentales al momento de realizar no solamente la práctica corporal en calles y skateparks, sino como también en el skate de competición. Es por ello que, en este artículo, los eventos han sido analizados como momentos y lugares de encuentro con amigos. El torneo desborda el mero hecho de competir, ganar y/o perder: deviene en un acontecimiento social, en el sentido más completo del término. Encontrarse con otros, compartir y socializar es clave en las competiciones deportivas de skate en el Gran La Plata. Por ello los torneos son mencionados y nombrados por los entrevistados como “eventos”. Los skaters le asignan al encuentro deportivo un sentido mucho más amplio que el simplemente competitivo.

El skate ocupa un lugar central en la vida de los jóvenes, es una forma de conquista y búsqueda de libertad. La práctica (grupal, siempre compartida) los ayuda tanto en su autoafirmación como en su reconocimiento como ciudadanos y ciudadanas. En ese contexto, los torneos son una forma de encontrar su espacio en la ciudad y en la sociedad. El skate deviene así en un vehículo fundamental para desarrollarse como seres humanos. En un mundo que impulsa a hipercompetitividad y al individualismo, los skaters locales logran dimensionar su práctica y su vida de otra manera. Con esta investigación se espera haber aportado al logro de una mayor comprensión de cómo esta disciplina se constituye en un vehículo de construcción de ciudadanía para los jóvenes del Gran La Plata, quienes encuentran nuevos modos de expresión y creación en la sociedad. A modo de conclusión de este trabajo, se puede afirmar que el skate consiste en una práctica corporal urbana que se encuentra en pleno proceso de expansión, y que sin lugar a dudas aporta a procesos de cambio social y de desarrollo sostenible.

## REFERENCIAS

- Achilli, E. (2005). *Investigar en antropología. Los desafíos de transmitir un oficio*. Laborde Editor.
- Almada Flores, H. (2014). *La apropiación del espacio público a través de las prácticas deportivas juveniles*. Doctorado en Ciencias Sociales con Especialidad en Estudios Regionales. El Colegio de la Frontera Norte.
- Bacic Olic, M. (2014). Das ruas para os Jogos Olímpicos? Dinâmicas em torno da prática do skate. *Campos - Revista de Antropologia*, 15(1).
- Beal, B. (1995). Disqualifying the official: An exploration of social resistance through the subculture of skateboarding. *Sociology of Sport Journal*, 12.
- Borden, I. (2019). *Skateboarding and the City: A Complete History*. Bloomsbury.
- Brandão, L. (2012). *Por uma história dos esportes californianos no Brasil: o caso da juventude skatista (1970 - 1990)*. Tesis de Doctorado en Historia Social. Pontificia Universidade Católica de São Paulo.
- Brohm, J. M. (1982). *Sociología política del deporte*. Fondo de Cultura Económica.
- Calogirou, C. y Touché, M. (1995). Sport-passion dans la ville : le skateboard. *Terrain*, 25. Des sports (septembre). <http://terrain.revues.org/document2843.html>
- Camino Vallhonrat, X. (2012). *Estudio cultural del skateboarding en Barcelona (1975-2010)*. Tesis de Doctorado de Antropología Urbana. Departament d'Antropologia, Filosofia i Treball Social. Universitat Rovira i Virgili (Tarragona).
- Chiu, C. (2009). Contestation and Conformity: Street and park skateboarding in New York City public space. *Space and Culture*, 12(1), 25-42. <https://doi.org/10.1177/1206331208325598>
- Cretin, S. (2007). *La transmission des savoirs du skateboard a l'épreuve des nouvelles technologies de l'information et de la communication*. Tesis de Doctorado en Sociología. Université de Franche-Comte.

- Díez García, R. y Márquez, I. (2015). La cultura skate en las sociedades contemporáneas: una aproximación etnográfica a la ciudad de Madrid. *Empiria. Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, (30), 133-158.  
<http://revistas.uned.es/index.php/empiria/article/view/13888>
- Donati, J. (2021). Skateboarding y diversidad: Una mirada cultural, formativa y deportiva del skate adaptado. *Actas del 14º Congreso de Educación Física y Ciencias*. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad Nacional de La Plata.  
[https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab\\_eventos/ev.14815/ev.14815.pdf](https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.14815/ev.14815.pdf)
- Donati, J. (2023). Experiencias en el proceso de deportivización del skate en Argentina: Asociación de skate de Alte Brown un espacio en desarrollo. *Actas del 15º Congreso de Educación Física y Ciencias*. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad Nacional de La Plata.  
[https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab\\_eventos/ev.16552/ev.16552.pdf](https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.16552/ev.16552.pdf)
- Enríquez De La Selva, R. (2024). *Apropiación del espacio y construcción de riquezas culturales comunitarias: el ascenso de La Gaviota DIY en Ensenada, B.C.* Tesis presentada para obtener el grado de Maestro en Estudios Culturales. Colegio de la Frontera Norte, México.
- Glaser, B. y Strauss, A. (1967). *The discovery of grounded theory: strategies for qualitative research*. Aldine Publishing Co.
- Glauser, J. (2010). L'image d'une ville, regard sur la pratique du skate à Tokyo. *Ethnographiques*, (20) <http://www.ethnographiques.org/2010/Glauser>
- Glenney, B. y Mull, S. (2018). Skateboarding and the Ecology of Urban Space. *J Sport Soc Issues*; 42(6).
- Glenney, B. y O'Connor, P. (2019). Skateparks as hybrid elements of the city. *Journal of Urban Design*, 24(5).
- Graeff Bastos, B. (2012). O que é, o que é...skate? En Brandão, L. y Honorato, T. (orgs.), *Skate & skatistas: questões contemporâneas*. UEL.
- Graeff, B., Cotting Teixeira, J. y Saraví, J.R. (organizadores) (2024). *Skatilex: o skate nos Pampas - Skatilex: el skate en las Pampas*. Editora de la Universidade Federal do Rio Grande – FURG (Rio Grande, Brasil).  
<https://www.repositorio.furg.br/handle/123456789/11541>

- Guber, R. (2011). *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Siglo XXI.
- Hernández-Mayorquin, H. E. (2018). *Identidades insurgentes en disputa por la ciudad: de la agencia juvenil al biopop en la producción social de las micropolíticas de la escena skater en la Zona Metropolitana de Guadalajara*. ITESO.
- Hot Locals La Plata Skate (s/f). *Historia del skate en la ciudad de La Plata*.  
<http://www.laplataskate.com.ar/historia.htm>
- Howell, O. (2001). *The Poetics of Security: Skateboarding. Urban Design and the New Public Space*. Urban Action
- Howell, O. (2008). Skatepark as Neoliberal Playground: Urban Governance, Recreation Space, and the Cultivation of Personal Responsibility. *Space and Culture*, 11(4).
- O'Connor, P. (2016). Skateboarding, Helmets, and Control: Observations From Skateboard Media and a Hong Kong Skatepark. *Journal of Sport & Social Issues*. 40(6), 477-498
- Li, A. (2017). *China's skateboarding youth culture as an emerging cultural industry*. Doctoral Thesis of Philosophy. Loughborough University.
- Lombard, K. J. (2016). *Skateboarding: Subcultures, sites and shifts*. Routledge Research in Sport Culture and Society. Routledge
- Machado, G. M. C. (2017). *A cidade dos picos: a prática do skate e os desafios da cotidianidade*. Tese de Doutorado. Faculdade de Filosofia, Letras e Ciências Humanas. Universidade de São Paulo.
- Mónaco, M. A. y de Diego, G. (2015). Espacio Público y Skateboarding. La experiencia marplatense. *Café de las Ciudades*, 14(153)
- Muñoz Justicia, J. y Sahagún Padilla, M.A. (2011). Análisis cualitativo asistido por ordenador con ATLAS.ti. En Izquierdo, C.; Perinat, A. (Eds.) *Investigar en Psicología de la Educación. Nuevas Perspectivas Conceptuales y Metodológicas*. Editorial Amentia.
- Parlebas, P. (2001). *Juegos, deportes y sociedad. Léxico de praxiología motriz*. Editorial Paidotribo.
- Pegard, O. (1996). *Ethnographie d'une pratique ludique urbaine : le skateboard sur la place Vauquelin à Montréal*. Tesis de Doctorado. Université de Montréal.

- Ponciano Núñez, P. D., Portela-Pino, I., & Martínez-Patiño, M. J. (2023). Understanding the Characteristics of Community Youth Sports Programs Interventions: A Systematic Review and Recommendations. *SAGE Open*, 13(2), 1–26.
- Prati, J. A. (2024). *Skateboarding y calidad de vida. Efectos de su práctica, en la ciudad de Concepción del Uruguay, Entre Ríos, Argentina*. Tesina de Licenciatura en Actividad Física y Deporte, Universidad Autónoma de Entre Ríos.
- Raibaud, Y. (2012). Sexe et couleur des skatesparcs et des cités stades. *Revue VEI*, 168.
- Rampazzo, M. (2012). *Skate, uma prática no lazer da juventude: um estudo etnográfico*. Universidade Federal do Rio Grande do Sul, Escola de Educação Física.
- Reguillo Cruz, R. (2000). *Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto*. Grupo Editorial Norma.
- Riffaud, T., Gibout, C. y Recours, R. (2016). Skateparks : les nouveaux parcs de jeu pour enfants. Une analyse sociospatiale des sports de rue à partir du cas de la métropole Montpellier. *Les Annales de la recherche urbaine*, 111. [http://www.persee.fr/doc/aru\\_0180-930x\\_2016\\_num\\_111\\_1\\_3221](http://www.persee.fr/doc/aru_0180-930x_2016_num_111_1_3221)
- Sánchez García, R. (2017). DIY y la reutilización del espacio urbano: el caso del Escombroskatepark en Madrid. *Revista española de educación física y deportes –REEFD*, LXIX(418).
- Sánchez Sáez, J. A. (2019). Los eventos deportivos como instrumento de desarrollo local. (Sports events as a local development instrument). *Cultura, Ciencia y Deporte*, 14(41), 91–92. <https://doi.org/10.12800/ccd.v14i41.1268>
- Saraví, J. R. (2007). Jóvenes, skate y ciudad: entre el juego y el deporte. *Educación Física y Deporte*, 26(2), 71-80.
- Saraví, J. R. (2012). *Skate, espacios urbanos y jóvenes en la ciudad de La Plata*. Tesis de Maestría en Educación Corporal. Universidad Nacional de La Plata. <https://doi.org/10.35537/10915/31293>
- Saraví, J. R. (2017). *Jóvenes, prácticas corporales urbanas y tiempo libre. Una mirada desde el skate*. Grupo Editor Universitario.

- Saraví, J. R. (2019). *Skate en el Gran La Plata: Lógica interna, lógica externa y Educación Física*. Tesis de Doctorado en Ciencias de la Educación. Universidad Nacional de La Plata. <https://doi.org/10.35537/10915/87451>
- Saraví, J. R. (2020). Repensando la enseñanza de las prácticas corporales en Educación Física. Una investigación desde la lógica interna del skate. *Entramados: educación y sociedad*, 7(8), 138-146.
- Saraví, J. R. (2024). Skateboarding y deporte: un análisis desde las voces de los y las jóvenes practicantes del Gran La Plata. *Revista da ALESDE*, 15(2), 161–174. <https://doi.org/10.5380/ra.v15i2.93367>
- Soler, D., Pelegrín, J. y Díaz, F. (2017). Evaluación del impacto de un evento de skateboard en la ciudad de Zaragoza a nivel económico, social, físico-deportivo y medioambiental. *Revista Española de Educación Física y Deportes: REEFD*. N.º. Extra 418, 2017 (Ejemplar dedicado a: XIV Congreso Internacional AEISAD), 329-336. <https://www.reefd.es/index.php/reefd/article/view/585/539>
- Saraví (2019). Guía de campo para la realización de las observaciones”
- Souto, M. (2012). Lo grupal en las aulas. *Praxis Educativa*, 4(4), 30-34. <https://cerac.unlpam.edu.ar/index.php/praxis/article/view/205/193>
- Strauss, A. y Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Editorial de la Universidad de Antioquia.
- Snyder, G. (2017). *Skateboarding LA. Inside Professional Street Skateboarding*. New York University Press.
- Vega Torres, D. (2015). Análisis del concepto de sociabilidad en las ciencias sociales. *Revista ABRA*, 35(51), 1-11.
- Vivoni Gallart, F. (2010). *Contesting public space skateboarding, urban development, and the politics of play*. University of Illinois at Urbana-Champaign.
- Uvinha, R. (1997). *Lazer na adolescência: uma análise sobre os skatistas do ABC paulista*. Universidade Estadual de Campinas.
- Welty Peachey, J., Schulenkorf, N., y Hill, P. (2020). Sport-for-development: A comprehensive analysis of theoretical and conceptual advancements. *Sport Management Review*, 23(5), 783–796. <https://doi.org/10.1016/j.smr.2019.11.002>